Luteolina, un nuevo Nutriente para Combatir el Cáncer.

Traducido y adaptado por MSL para AMORCC

Parece que no muchas personas han oído hablar de la luteolina, un nutriente que se encuentra en las frutas y verduras. Pero es un nutriente que debes conocer. Los últimos estudios sobre sus beneficios para la salud han revelado notables efectos anticancerígenos que podrían ayudar en la prevención y el tratamiento del cáncer.

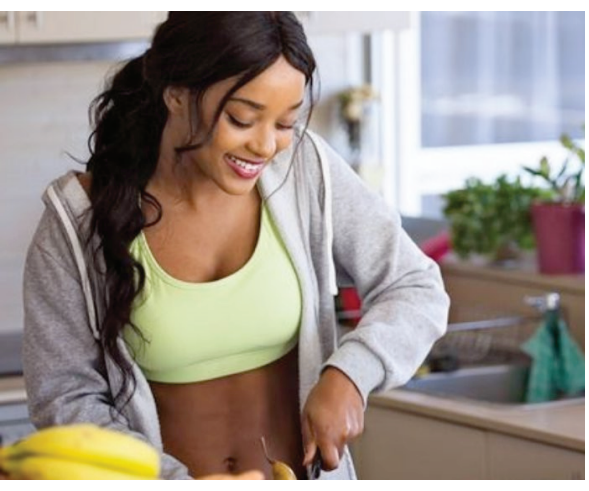
Además, este es solo el comienzo de los beneficios para la salud de la luteolina. Echemos un vistazo más de cerca. La luteolina es un flavonoide. Los flavonoides son sustancias que las plantas fabrican para defenderse de los insectos, limitar el daño celular del estrés oxidativo y proporcionar pigmentación, en otras palabras, lo que hace que una fresa sea roja y una zanahoria naranja.

Como nutriente, la luteolina es impresionantemente versátil en la forma en que mejora el bienestar de una persona. Muchos investigadores ahora creen que los muchos efectos promotores de la salud de la luteolina y otros flavonoides son una de las principales razones por las que las personas que comen muchas frutas y verduras generalmente disfrutan de una mejor salud que las personas que consumen dietas que dependen más de los alimentos procesados, cuyo contenido de flavonoides es básicamente nulo.

La luteolina mejora la señalización celular. Tus células no realizan silenciosamente tareas diarias individualmente, por sí mismas, ocupándose de sus propios asuntos, sino que se señalan constantemente entre sí sobre sus actividades y lo que necesitan para mantenerse funcionales.

Estas señales son necesarias porque la vida de un organismo complejo como un ser humano es un juego de equipo que requiere que las células trabajen juntas y coordinen sus esfuerzos. Sin embargo, dentro de este intrincado sistema, las cosas pueden salir mal y, en lugar de ayudar a las células a funcionar mejor, hacerlas disfuncionales y en riesgo de enfermedad. Por ejemplo, las señales que activan las células inmunitarias para eliminar los patógenos y reparar el tejido dañado pueden mantener al cuerpo a salvo de daños. Pero se supone que esas comunicaciones se detendrán una vez que se realicen estos trabajos. En algunas circunstancias, las señales pueden continuar más allá de la necesidad de actividad inmunitaria.

El resultado de que estas señales continúen más allá de su necesidad produce inflamación crónica. Y cuando eso sucede, las señales químicas persistentes que inciden en las membranas celulares pueden causar cambios epigenéticos en el ADN dentro de las células que activan mutaciones que conducen al cáncer.[1]

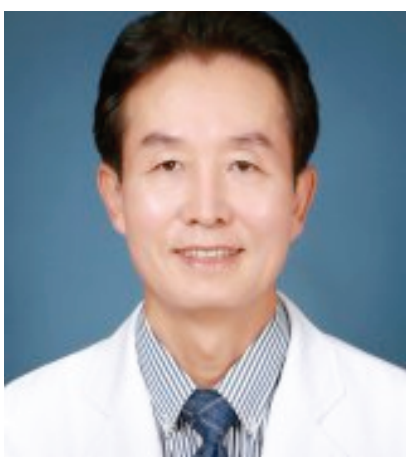


Detiene la formación y el crecimiento del cáncer

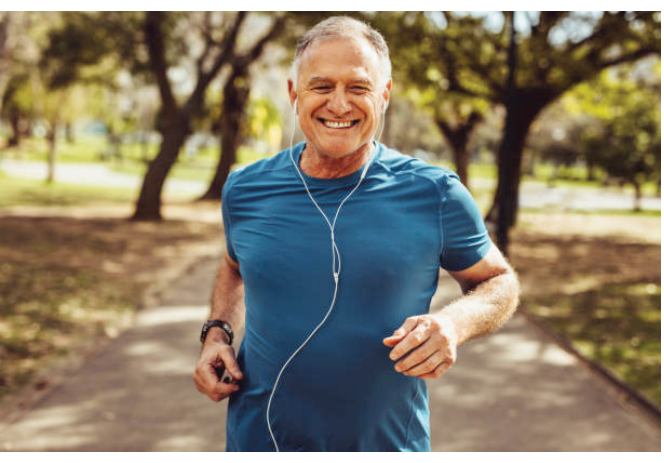
Junto con eso, la inflamación crónica, según los investigadores, puede convertirse en una "tormenta perfecta" que hace que el cáncer siga creciendo y propagándose. Por lo tanto, además de ayudar a que el cáncer comience, la inflamación crónica puede ayudar a las células cancerosas a sobrevivir a los ataques de otras células inmunitarias, promover la propagación metatástica del cáncer por todo el cuerpo y ayudar a los tumores a desarrollar nuevos vasos sanguíneos para proporcionar a las células cancerosas los nutrientes adicionales que necesitan para multiplicarse y reproducirse.[2]

Sin embargo, la investigación muestra que la luteolina puede intervenir en este proceso destructivo y, a veces, desactivarlo. Un estudio en Asia, por ejemplo, demuestra que la luteolina puede bloquear la señalización celular que las células de cáncer de colon necesitan para acelerar su crecimiento.

Esta investigación, y otros estudios, indican que las células de cáncer de colon requieren señales del Factor de Crecimiento similar a la insulina (IGF) para seguir expandiéndose y diseminándose. Pero en esta investigación reciente, se descubrió que la luteolina frenaba la liberación de IGF por las células de cáncer de colon y también reducía la cantidad de receptores que poseían las células que les permitían recibir las señales malignas para una reproducción incontrolada.[3]



Según el investigador **Jung Han Yoon Park, PhD,** " el bloqueo de estas vías impide que las células cancerosas se dividan y conduce a la muerte celular." Los investigadores han encontrado un tipo similar de efecto producido por la luteolina en el cáncer de próstata.



Ralentiza el crecimiento del cáncer de próstata

Muchos hombres reciben terapia de privación de andrógenos para tratar el cáncer de próstata. Esta terapia implica reducir los niveles de testosterona en el cuerpo de un hombre porque este andrógeno puede enviar señales a los tumores de próstata que estimulan su crecimiento y propagación. Sin embargo, algunos cánceres de próstata se consideran "independientes de los andrógenos". "Eso significa que incluso cuando las hormonas están en niveles mínimos, los tumores de próstata continúan agrandándose peligrosamente. Estas neoplasias malignas también se denominan "resistentes a la castración"."

Los investigadores han descubierto que, en ausencia de andrógenos, estos tumores "independientes" reciben señales de IGF que promueven su expansión.[4] Pero un estudio de la Universidad de la Ciudad de Nagoya en Japón muestra que aquí también la luteolina puede bloquear las acciones del IGF. Como la luteolina hace esto, también puede inducir la apoptosis en las células cancerosas, lo que las lleva a sufrir una autodestrucción programada.

Además, los investigadores japoneses descubrieron que la luteolina puede mejorar la capacidad de matar el cáncer de la quimioterapia utilizada contra el cáncer de próstata. Paralelamente, reduce el estrés oxidativo dañino en las células de la próstata, una reducción que puede dsminuir las posibilidades de que las células se vuelvan cancerosas en primer lugar.[5]

Este es sólo el comienzo de los beneficios para la salud de la luteolina.

La luteolina hace más que combatir el cáncer; puede ayudar a la salud de muchas otras maneras. Por ejemplo, los estudios muestran que la luteolina puede:

Manter los huesos más fuertes: Los estudios demuestran que la luteolina puede limitar la descomposición del tejido óseo en el cuerpo y potencialmente reducir las posibilidades de osteoporosis. Las pruebas de laboratorio demuestran que al alterar varias vías de señalización diferentes que afectan la construcción de hueso nuevo y el desgarro del tejido más viejo, la luteolina, dicen los investigadores, "podría reducir la pérdida ósea."[6] Compensar el envejecimiento de la piel y el daño solar: Las pruebas de los efectos de la luteolina en las células de la piel revelan que puede limitar las manchas de la edad causadas por los rayos ultravioleta del sol y reducir las arrugas. Los investigadores dicen que probablemente logra este tipo de efectos al moderar la inflamación causada por la luz ultravioleta, compensar el estrés oxidativo y prevenir el daño al ADN. También puede reafirmar la piel al promover la síntesis de colágeno.[7]

Reducir los problemas de salud relacionados con la obesidad: Las pruebas de laboratorio indican que la luteolina previene los problemas metabólicos relacionados con el sobrepeso. La investigación muestra que reduce el daño hepático causado por el exceso de tejido graso y mejora la sensibilidad a la insulina al apoyar una mejor función del páncreas. También puede ayudar a perder peso y mejorar la salud del corazón.8

Leer gran parte de la investigación sobre los beneficios de la luteolina es un recordatorio de que muchos de los peligros generalizados para la salud que experimentamos se pueden atribuir a la mala dieta, particularmente a la típica estadounidense y su falta de nutrientes antioxidantes y antiinflamatorios como la luteolina.

Por supuesto, para una salud óptima, también debemos ser físicamente activos y controlar el peso. Pero obtener más luteolina y otros nutrientes saludables en la dieta es una muy buena idea. Y si deseas obtener más luteolina en tus comidas y refrigerios, algunas de las mejores fuentes incluyen pimientos, apio, perejil, brócoli, cebollas, zanahorias, coles y manzanas (principalmente en la piel). Lo que es más, los suplementos de luteolina están disponibles. Si decides tomar uno, aún debes comer muchas frutas y verduras, para que también consumas muchos de los otros flavonoides que combaten las enfermedades.

Descargo de responsabilidad: este artículo no pretende proporcionar consejos médicos, diagnósticos o tratamientos. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las de Asociación Morelense de lucha contra el Cáncer AC o su personal.

https://links.cancerdefeated.com/a/2063/preview/15449/860535/d2e0ee18498b0382014451abaa2efd339856983c?message_id=lml3Y2ExNGEwLWNjYTctMDEzYS1hM2VmLTQyMDEwYTgwMDBiMUBjYW5jZXJkZWZlYXRlZC5jb20i